

bertan

Eneko Goia

ALCALDE DE DONOSTIA

“Sería profundamente injusto que se aplique el café para todos con la tasa turística, no tiene ningún sentido”

↪ Una entrevista de **Arantxa Lopetegi**
📷 Fotografía **Ruben Plaza**

Turismo, vivienda, seguridad, el Topo, la Bretxa, los Cuarteles de Loiola... Donostia tiene muchos temas sobre la mesa de los que habla Eneko Goia

DONOSTIA – Cuando ya está todo preparado para que Donostia disfrute de su Semana Grande el alcalde de la ciudad, Eneko Goia, comparte con NOTICIAS DE GIPUZKOA su parecer en torno a distintos temas de actualidad. **¿Cuál es la situación del proceso de compra de los Cuarteles de Loiola**

–Estamos a la espera de la resolución de Costas, que es lo más importante, porque establecer la franja a 100 metros o a 20 es determinante para lo que se puede hacer allí. Teníamos como plazo, de mutuo acuerdo, hasta el 18 de agosto, pero vemos que la resolución de Costas no va a llegar y menos siendo agosto. Por ello hemos decidido, también de mutuo acuerdo, suspender el plazo y esperar a que la resolución sea efectiva. No sería responsable por nuestra parte firmar las escrituras sin que eso esté suficientemente aclarado. Está siendo un camino tortuoso, lo he de reconocer. A veces uno siente que en lugar de tener un único interlocutor, que tendría que ser el Gobierno de España, tiene que relacionarse con uno, con otro y con otro porque siempre hay alguien que pone una pega.

¿Sigue confiando en que la decisión de Costas será favorable?

–Confío en que todo irá con normalidad y que al final la única repercusión sea sobre los plazos. Sería lo lógico que la resolución de Costas estableciera la zona de servidumbre en 20 metros, como está en el resto de la ciudad. Creo que será así, pero hay que esperar a que efectivamente sea así.

Las obras del Topo avanzan. ¿Qué va a suponer para Donostia?

–Creo que va a representar un gran cambio. Siempre he creído en este proyecto. Cuando hablamos del Topo hablamos de los dos tramos más populares, por decirlo de alguna manera. Pero se han hecho otras muchas cosas: la estación de Intxaurrenondo, la de Herrera, el acceso a Altza, se está haciendo Altza-Galtzaraborda... Cada vez que se ha acabado una intervención el aumento de usuarios ha sido evidente y con el Topo va a ser igual. Estoy convencido de que va a ser el sistema de transporte público más potente que vamos a tener en el área metropolitana, no solo en Donostia. Nos permitirá tener una oferta de transporte público excepcional, con una gran frecuencia y la seguridad que da no depender de lo que sucede en superficie para garantizar la puntualidad. Faltan otras piezas a sumar a este puzzle, como el intercambiador de Riberas de Loiola, muy importante para incorporar las Cercanías de Renfe.

¿Cuál es la opinión del alcalde de Donostia respecto a la conexión de la ‘Y’ vasca con Nafarroa?

–Debería realizarse por Ezkio Itsaso sin ningún lugar a dudas. Y no

entendiendo qué es lo que está sucediendo. Desde el punto de vista de la ciudad de San Sebastián me toca defender con uñas y dientes la conexión con Pamplona a través de Ezkio Itsaso y la salida al Mediterráneo. Lo otro que se está planteando creo que no tiene ningún sentido. La verdad que me resulta difícil de comprender que se hagan esos planteamientos, y más difícil de comprender se me hace la posición del Gobierno de Navarra, cuyo silencio es clamoroso ante una solución que también perjudica a los navarros. No soy yo quien tiene que hablar en nombre de los navarros, pero me parece incomprensible que se dé por buena una conexión que es infinitamente peor y que tiene muchos problemas, como indica el informe que reali-

“Intuyo, aunque no tenemos los datos de julio, que ha disminuido la llegada de excursionistas, y eso se nota en el consumo y el tráfico”

“Desde el punto de vista de la ciudad de San Sebastián me toca defender con uñas y dientes la conexión de la ‘Y’ vasca por Ezkio Itsaso”

“Los comportamientos reincidentes en delincuencia quedan impunes y eso genera una sensación de impotencia innegable”

zó el Gobierno Vasco hace seis años.

Otra obra con muchos escollos es la de La Bretxa.

–Sí. Pero ya está adjudicado el proyecto de urbanización del entorno, que empezará a ejecutarse en septiembre. Esperamos que también próximamente podamos licitar el resto de actuaciones que quedaron pendientes y que tenía que haber hecho el concesionario. Después quedará lo que el concesionario, después de todos los incumplimientos en los que ha incurrido, quiera hacer en tribunales. Por nuestra parte tenemos el firme compromiso de terminar con la obra.

Hay voces que advierten que la afluencia de turistas se ha ralentizado. ¿Es una buena noticia?

–Depende para quién, porque nunca llueve a gusto de todos. No tenemos todavía datos de julio. En cuanto a alojamiento no creemos que haya sido un mes malo. Lo que intuyo es que lo que se ha reducido este año es el número de excursionistas. Esto se nota, y el comercio y la hostelería nos lo han hecho ver. Hay datos que indican que en Iparralde hay muchísima menos gente que otros años de vacaciones, y eso puede estar influyendo en el número de excursionistas que llegan a Donostia. Hay otros elementos, como la inflación, que se hacen notar. Otro dato que nos hace corroborar esa impresión es que este verano la circulación no nos ha dado los quebraderos de cabeza de los dos años anteriores. **¿De qué herramientas dispone**



el Ayuntamiento para trabajar en la convivencia con el turismo?

–La fundamental es la urbanística, que es la que hemos utilizado estos años limitando el establecimiento en la ciudad de determinadas actividades. Primero lo hicimos en la Parte Vieja, cuando se declaró zona saturada, y lo hicimos después con modificaciones en el Plan General, dificultando la conversión de determinados edificios en establecimientos de alojamiento. Ahora estamos con una moratoria que no permite nuevas licencias de alojamiento. Iremos a un escenario de modificación del Plan General que



restringirá de forma notable la posibilidad de apertura de este tipo de establecimientos. Ese es el principal instrumento que el Ayuntamiento tiene para dar respuesta a la inquietud existente y preservar la convivencia con una actividad que es importante para la ciudad pero que hay que gestionar con cuidado.

¿Y más?

—Una medida que miro con optimismo, y de la que nos ha costado mucho convencer a otras instituciones, es el establecimiento de la tasa turística, que parece que por fin tras mucho pedirla ya viene. Ese

puede ser otro ingreso que el Ayuntamiento utilizaría para prestar un mejor servicio y cuidar mejor a la ciudad frente a los impactos que puede provocar la afluencia de visitantes.

El consejero de Turismo defiende que sea el Ejecutivo vasco el encargado de cobrar la tasa.

—De eso tendremos que discutir y, además, yo pienso hacerlo. Sería profundamente injusto que se pretenda hacer café para todos con una tasa que tendría como finalidad mejorar una ciudad que tiene impactos por su alto número de visitantes. No tiene ningún senti-

do. El principal ingreso que viene de la mano de la actividad turística en este momento es la recaudación por IVA, y ésta se distribuye por instituciones indistintamente a si una ciudad sufre presión turística o no. Me parecería profundamente injusto que se hiciera lo mismo ahora. Claramente tendrían que ser los municipios, los ayuntamientos, los que recauden la tasa.

¿Qué actuaciones desarrollará el Ayuntamiento para solucionar el grave problema de la vivienda?

—Los principales instrumentos que tiene un Ayuntamiento para poder dar una respuesta a este problema

son de promoción. Luego hay otros debates como la declaración de zona tensionada, las disposiciones de la Ley de Vivienda, etc. Nosotros vamos a aplicar, no tenemos ningún inconveniente, pero creo que a los ciudadanos hay que decirles la verdad. Al final que San Sebastián sea declarada zona tensionada, en septiembre se remitirá la documentación al Gobierno Vasco, va a tener un efecto limitado, sobre un 3% del parque de vivienda. Más allá de eso lo que hay es un problema de escasa oferta y mucha demanda. Y a esa realidad es la que tenemos que intentar darle vuelta. No es nada fácil, no hay recetas mágicas, pero hay que promover nueva oferta de vivienda, con un número muy elevado de vivienda protegida. Nosotros estamos empeñados absolutamente en eso con Ciudad Jardín, el Infierno, Illarra, Igara y toda la vega del Urumea, incluidos los Cuarteles de Loiola.

¿Qué beneficios va a conllevar la Zona de Bajas Emisiones?

—No hay que olvidar que su aplicación es legalmente obligatoria. Pero, más allá de la obligación, puede ser un beneficio. Con esta medida pretendemos mejorar la calidad del aire en la ciudad, en especial donde se han dado las peores mediciones. Es una cuestión medioambiental y de salud.

Donostia es una ciudad referente en la biociencia. ¿Que efectos puede tener que se agote el suelo en Miramon para atraer empresas?

—El Ayuntamiento está absolutamente volcado en ampliar el parque tecnológico. En una primera instancia por Illunbe, en el entorno de la instalación multiusos. Más a futuro podríamos hablar de Ekogunea, de una ampliación hacia Galarreta. Ya hemos tratado el tema con la Fundación Kutxa. No tenemos que olvidar Eskusaitzeta, el mayor polígono industrial de Gipuzkoa, que se está llenando de actividades que, aunque no sean estrictamente de biociencia, sí están vinculadas a la ciencia, conocimiento y la tecnología.

¿Alguna de las medidas de tráfico del verano se quedará?

—Tenemos que trabajar más intensamente en aparcamientos disuasorios. Es difícil encontrar terrenos en Donostia, porque los que pueden reunir las condiciones normalmente tienen otro destino. Algunas opciones ya las tenemos en mente, en torno a la Autovía del Urumea. Pero sería muy importante atender a la zona Este.

¿Es Donostia una ciudad insegura?

—Donostia en parámetros generales y en comparación con ciudades de nuestro estilo es segura. Lo que no quiere decir que no tengamos problemas. Es más, de un tiempo a esta parte tenemos más problemas y a mí es uno de los temas que en este momento más me preocupa. Estamos viendo algunos comportamientos, que además son reincidentes, que quedan impunes. Eso a veces genera una sensación de impotencia que no voy a negar,

porque la Guardia Municipal y la Ertzaintza están presentes y actúan. Pero hay otras piezas en este puzzle que deben funcionar y hay que lanzar un mensaje claro de que ante la delincuencia hay que dar una respuesta contundente en todos los frentes. El delinquir en esta ciudad tiene que tener consecuencias, no puede haber reincidencias de doce o catorce veces y que no las haya. Todos nos tenemos que poner las pilas.

¿Esa reincidencia es frustrante?

—Claro, para el Ayuntamiento y la ciudadanía. Yo hablo con hosteleros y comerciantes y hay personas que ya son conocidas. Eso me enfada, porque algunos comportamientos tienen que tener consecuencias penales.

Una solución compleja.

—No es sencillo y no está todo en nuestras manos. Yo ya me he dirigido a quien me tenía que dirigir para pedir a cada uno que ponga de su parte para dar una respuesta a esta situación. Espero que así sea, porque creo que este problema, que tiene carácter general, requiere de una respuesta integral.

Algunos utilizan esta situación para esgrimir el discurso del miedo.

—Sí. Yo creo que hay una actitud de este tipo en esta ciudad y que es muy negativa. Utilizar esta cuestión para otros fines habla de la catadura moral de quien lo hace.

Ya esta aquí la Semana Grande.

¿Cómo la vive el alcalde?

—Como puedo. Atendiendo a numerosos compromisos, muchos con los medios de comunicación, e intentando disfrutar en familia, aunque cada vez me sigue menos porque según van creciendo empiezan a hacer los planes por su cuenta. Procuero disfrutar de algunas cosas que me gustan mucho, como el Arde de Txistularis, los fuegos artificiales o algún concierto. Con moderación, pero procuro disfrutar de las fiestas.

¿Qué destacaría del programa?

—Lo plural que es. Que uno puede encontrar algo de su gusto. Después, la implicación de la gente. Hay 4.000 personas por las que es posible que las fiestas se celebren. Es lo que hace particular a la Semana Grande.

¿Cómo será el dispositivo de seguridad de las fiestas?

—La semana pasada tuvimos la reunión entre el Departamento de Interior y el Ayuntamiento para perfilar el dispositivo para la Aste Nagusia, en el que habrá más operativos disponibles. Se reforzará la presencia de los dos cuerpos (Ertzaintza y Guardia Municipal) en la calle y en los recintos festivos, así como en los recorridos de vuelta a casa.

Un mensaje para Semana Grande.

—Que las fiestas son para disfrutar y que no hay mejor manera de disfrutar que respetando a los demás para que todas y todos podamos divertirnos en esta Semana Grande con alegría y buen humor, que es de lo que se trata. ●